



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11400

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 4 DE NOVIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casimartin 61; y J. Jonas, Faubourg-Montmartre, 81.

RIEYTRA-SALGADO

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA INGENIEROS ELECTRICISTAS, Industriales, minas etc.

CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Bajo la dirección del Oficial de Artillería D. Enrique Salgado y del Jefe del mismo Cuerpo D. Adriano Riestra, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas Carmen, 78 y plaza Roldán, 5 y 6

FELIZ ANUNCIO

Dijimos ayer que el administrador delegado de la Compañía de Ensanche, Urbanización y Saneamiento había ofrecido a la Alcaldía que en breve daría comienzo á las obras que viene obligada la citada Compañía por su contrato con el Municipio.

Esperábamos la noticia. Sabíamos que había de venir. Nos constaba que las obras comenzarían en plazo brevísimo y, sin embargo, al conocerla nos hemos quedado sorprendidos como si el oficio que ha llegado a la Alcaldía fuera la primera noticia que tuviéramos de que van a realizarse las obras de referencia.

Esa sorpresa es efecto de la alegría que ha despertado en nosotros la comunicación citada. La esperábamos ansiosos, seguros de que no nos engañábamos y el saber que estábamos en lo cierto nos produce satisfacción tan grandísima, que casi llega al asombro.

Las mejoras de Cartagena, esas mejoras que tanto han apasionado á la opinión porque de ellas esperan los vecinos la salud, van á entrar en el campo de lo real. Después de doce años empleados en la persecución de un fantasma, nos encontramos en presencia de algo tangible y, abandonando los

idealismos, entramos de lleno en el terreno de aplicación.

La noticia de que eso va a suceder muy pronto vale la pena de alegrarse mucho, como nos alegramos nosotros. Al cabo de doce años de continuo batallar nos es dable tocar con nuestras manos la victoria y lanzar a los espacios un grito de triunfo.

Hemos vencido. El trabajo continuado nos lleva a la posesión de la salud y al alargamiento de la vida. La labor diaria de estos últimos doce años nos redime de la esclavitud en que nos ha tenido el paludismo.

Y aun hay mas; aun hay otro motivo para que la feliz noticia nos produzca doble júbilo. Las obras que se van a inaugurar significan abundante trabajo y éste ofrece a los que no lo tienen campo extensísimo donde ganar el sustento. Por consecuencia de las economías que ha tenido que realizar el Estado en el establecimiento naval, hay muchos trabajadores que carecen de ocupación. Para esos pobres obreros cuya vida es al presente un problema de difícil sino é imposible solución, el anuncio de que se van a realizar grandes obras constituye una esperanza realizable, la única capaz de satisfacer al gran número de trabajadores que se encuentran condenados á inactividad forzosa.

Feliz anuncio es el que dice que las obras; en toda ocasión sería bueno, porque nos avisa que va a comenzar la restauración de la salud; pero no puede llegar en mejor hora, porque va á servir también de dique a la miseria que amenazaba a los obreros.

LA RIQUEZA MINERA

La Junta superior facultativa de minería acaba de publicar la estadística minera de España correspondiente al

año de 1898, y según ella, la producción se elevó a 29,000 000 de toneladas de mineral á bocamina, por valor de 152.371.312 pesetas, ofreciendo sobre el año anterior el notabilísimo aumento de 50 971.481 pesetas.

En el ramo de beneficio, el aumento solo fué de 796.836 pesetas, ascendiendo la producción total á 166.774.920.

De los 152 y pico millones á que ascendió el mineral á bocamina, corresponden seis y un cuarto al azogue, cerca de cinco al zinc, 14 al cobre, 31 al hierro, 21 próximamente á la hulla, cerca de 25 al plomo, 40 al plomo argentífero, cinco á la sal común y el resto á las aguas subterráneas, azufre, manganeso y otras substancias de menor importancia.

En el ramo de beneficio, desmenuado en primer término el plomo argentífero por valor de 30 millones, el plomo por 21, por 20 la cáscara de cobre, por 16 el cok, el hierro dulce por 14, el acero por 10 y tres cuartos, por 9 la plata fina, y por 8, 6, 5 y 3 el azogue, aglomerados, matacobrizas y zinc en lingotes, respectivamente. El zinc laminado, el cemento hidráulico y el alambre produjeron millón y tres cuartos cada uno.

El aumento prodigioso de producción en el año pasado se atribuye por muchos á la elevación de los cambios, y sin que neguemos que habrán ejercido alguna influencia, preciso es que existan otras causas más permanentes y eficaces, puesto que en lo que va transcurrido de este año, en que los cambios han experimentado notable descenso, la exportación de minerales excede mucho en cantidad y valor á la de igual período del año anterior.

En 1897, y alcanzando las inexploradas la enorme cifra de 14.165, con 327.351 hectáreas, con aumento de 719 minas y 12.543 hectáreas.

Como se ve, continúa el afán de amortizar esta enorme riqueza á costa del pequeño canon que por ella percibe el Estado, demostrándose una vez más la absoluta necesidad de adoptar medidas energicas que arranquen de la inactividad en que se encuentran esas 14.165 minas, que puestas en explotación producirían incalculable riqueza.

En la extracción del mineral se ocuparon 95.365 obreros, con aumento so-

bre 1897 de 15 862; de ellos murieron por accidentes 211 y sufrieron heridas y contusiones más ó menos graves 2998.

En el ramo de beneficio se ocuparon 16 978 hombres, 431 mujeres y 2.013 muchachos.

Por último, las máquinas de vapor empleadas en las concesiones ascendieron á 700, con 25.123 caballos de fuerza. Las empleadas en las fábricas fueron 392, con 23.156 caballos, y las hidráulicas 47, con fuerza de 1.707 caballos.

MADRID DELINQUENTE

CAPÍTULO VII

Las formas novelescas del timo

Enviar una caja provista de cascotes para percibir una propina; percibir una cuota para proporcionar una colocación que no existe, como hacen algunos memorialistas; encerrar al dependiente que lleva los géneros, depositar una cantidad, exigir recibo y falsificar éste y otro para pedir luego el doble; timar en fin dejando en un restaurant los lentes de oro por no llevar el dinero, para hacer que los pícaros parroquianos protesten de la bárbara situación en que se deja al fingido *miopé* y *distráido* como timar por los varios procedimientos que quedan expuestos es hacerlo, prescindiendo del caso de Zantuf, de una forma *dialogada* ó puramente *cuentista*. La forma superior es la que exige la creación y vida de un argumento episódico y completo, *novelesco* *terribles*.

Es más trabajada y entretenida. La codicia vulgar y genuinamente largueza se explota fácilmente con el timo de los *pañuelos*. Ese que á ciencia y conciencia de las autoridades veriticas á diario «El Catalán». Este conocido prójimo lleva una costa de pañuelos que desde luego voces como pasados de contrabando. Júgalos delante del público y éste sugestionado por los gritos y gracias del vendedor, así como por las exclamaciones de varios compradores, compinches suyos, ponderadores obligados de la mercancía, *ganchos* del

timo, adquieren el artículo que bien examinado no vale ni un quinto de su precio.

En la forma novelesca creo que la dactilografía latina es superior á la de ningún otro pueblo. La ociosidad y afición artística está bien explotada entre la raza. Veamos los timos tipos.

El primero que debe consignarse es el llamado *del portugués*, timo que generalmente, por el apremio de las circunstancias ó por la reconocida imbecilidad de la víctima, degenera en el conocido *de los perdigonos*. La novela la viven dos socios uno que entabla conversación con el primo por cualquier motivo y otro que se acerca después fingiéndose extranjero, portugués en la mayoría de los casos. Este desea saber donde está situada la embajada ó consulado de su patria para depositar unas cuantas barras de oro que inútilmente ha pretendido cambiar á la par, porque desconoce que puede lograr un beneficio en cualquier casa de cambio. El primero propone á la víctima el quedarse con el dinero entre ambos para lograr el beneficio. El primo no puede quedarse con todo. Y el cambio urge porque el extranjero emigrado político tiene prisa de salir de la Corte. Relucen entre tanto algunas monedas auténticas y se conviene en hacer la compra, se verifica y se lleva á enterrar el dinero en cualquier sitio como persona neutral y garante, luego se verifica el pago y se deshace la reunión. El amigo tarda y el primo cuando va á desenterrar el tesoro halla en él un montón de rodajas de panderota, cartuchos de arena, etc. Otras veces revista una forma más elegante y sugestiva, por ejemplo la *señora* *salva* *del* *tiempo*.

algunos cupones y dirigirse tranquilamente á su casa, cuando reparó que á un transeunte que iba delante de ella, y que también había salido del mismo centro de crédito, se le cayó un gran sobre al suelo sin que aquél lo advirtiese. Cogiólo la señora y llamó al caballero entregándole el paquete. El señor dió mil gracias á la honrada y bondadosa dama que le devolvía nada menos que su fortuna, porque su fortuna eran los siete mil y pico de duros que el sobre contenía. Este incidente selló desde luego

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 899

Y se retiró.

VI

Doña Esperanza abrió la mampara, entró seguida de Emma, y se encontró con una magnífica cámara en la cual estaba brillantemente preparada una cena.

De pié, en expectativa, entro la puerta por donde había entrado doña Esperanza y Emma, y la mesa, estaba el abate Alberoni.

Junto á él, á la izquierda, Perea.

Algo detrás, Giovanna Casti y Giusseppina, modestas, como convenia á dos pajes de un abate.

LA PRINCESA DE LOS URSLINOS 898

—¡Ah! una alta dama, que hace el papel de paje de un abate, dijo con una hechicera destreza Emma.

—Pero si no podéis enamoraros de los dos pajes del padre Alberoni, os podéis enamorar cuanto queráis de cierto jóven y hermoso oficial de la guardia del rey, que asistirá también á la cena.

Emma no contestó.

Doña Esperanza empezaba ya á tender los hilos de su intriga.

V

Apareció Bizarro.

—Seguidme, señora, dijo, y os llevaré hasta la habitación donde os esperan vuestros compañeros de cena.

Doña Esperanza asió de la mano á Emma, y siguió á Bizarro.

—Atravesaron algunas habitaciones, iluminadas todas, y al fin llegaron junto á una mampara, delante de la cual se detuvo Bizarro.

—En esa cámara inmediata tenéis al abate Alberoni, dijo: ¿que me mandáis?

—Que bagáis de modo que yo pueda teneros cuando necesite.

—Adios, señora, dijo Bizarro.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 895

ra que yo lo haga es necesario que me ponga en contacto con el rey.

—¿Y á que habiais de haber venido á Madrid, sino para tratar á Felipe V en medio del misterio? ¿Que instrucciones os ha dado madama de Maintenon?

—Perder á la princesa.

—Pues la perderéis, señora, la perderéis, tomando por medio á la princesa de Parma.

—Veremos: ante todo necesito conocer á las personas de que he de valerme.

—A mí me conocéis ya.

—Sí, y tengo en vos una absoluta confianza; porque vos, como yo, tenéis un gran empeño en vengaros de la princesa de los Ursinos.

—Tenéis ademas aquí al abate Alberoni, interesado en casar á su señora con Felipe V; el abate Robinet, ojeo servidor de Luis XIV, y al abate de Estrés, antiguo enemigo de la princesa: si con estos elementos y con vuestro buen ingenio, y ayudada por mí, no echáis á tierra á la princesa de los Ursinos, no sé entonces que es lo que puede arrancar el favor de Felipe V á la princesa.

—Lucharemos, Bizarro, lucharemos, y espero que lucharemos tan bien, que Dios nos dará el triunfo, ¿Y decís que está ahí el abate Alberoni?